

PLANTA COTA +992

PLANTA COTA +992\_ORGANIZACIÓN FUNCIONAL

El acceso para los clientes alojados en el parador tendrá lugar por la calle García Buelta, conservándose así el acceso natural a la parcela. Encontramos unas pocas plazas de aparcamiento temporal para carga y descarga, pero nunca como aparcamiento permanente. Nada más acceder encontramos un amplio vestíbulo de recepción con una zona administrativa y de oficinas situado en uno de los extremos de la pastilla. En el otro extremo encontramos el paquete de ascensores y escaleras que suben a las plantas de habitaciones. Vinculado a este acceso se sitúa la zona de acceso al comedor/restaurante y la cafetería del parador. El comedor se encuentra más relacionado con la entrada principal mientras la cafetería se sitúa más cercana a la zona de ascensores de las habitaciones. Al final del comedor se encuentra la cocina principal generando una pastilla transversal que conforma un patio interior más recogido al que vuelcan las mesas de la cafetería y el restaurante y que puede servir también como zona exterior para ampliar el número de mesas de los mismos y poder así disfrutar de un almuerzo o cena al exterior. El restaurante también abre sus vistas hacia el valle en dirección oeste. En la parte posterior, y una vez se ha atravesado la zona de tienda, sala de televisión, de música, de lectura y aseos, encontramos una pastilla con 10 habitaciones dobles con una excelente orientación sureste y con muy buenas vistas hacia el valle de Laciana en dirección sur. Podríamos decir que se encuentran justo en el borde del balcón de la parcela. Esta pastilla únicamente se desarrolla en planta baja para dejar libre las vistas de las habitaciones que se disponen en las plantas primera, segunda y tercera.

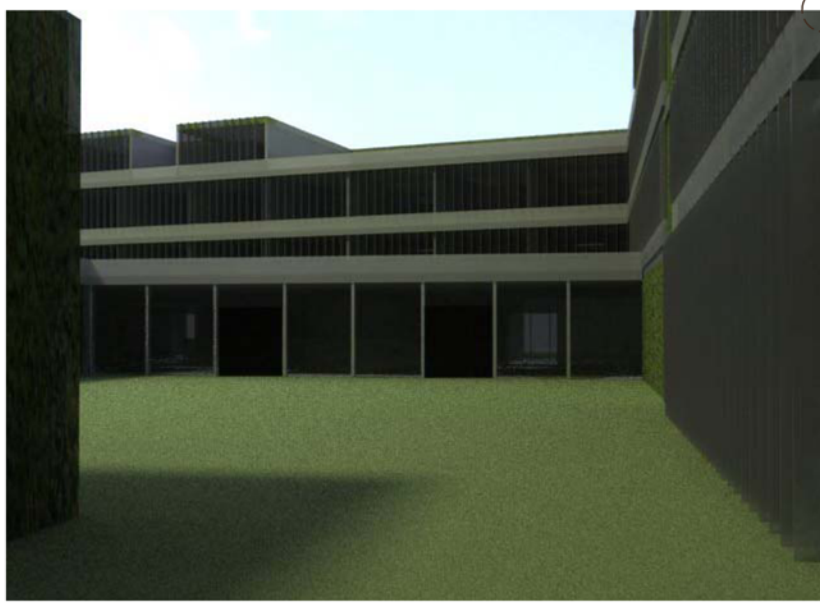
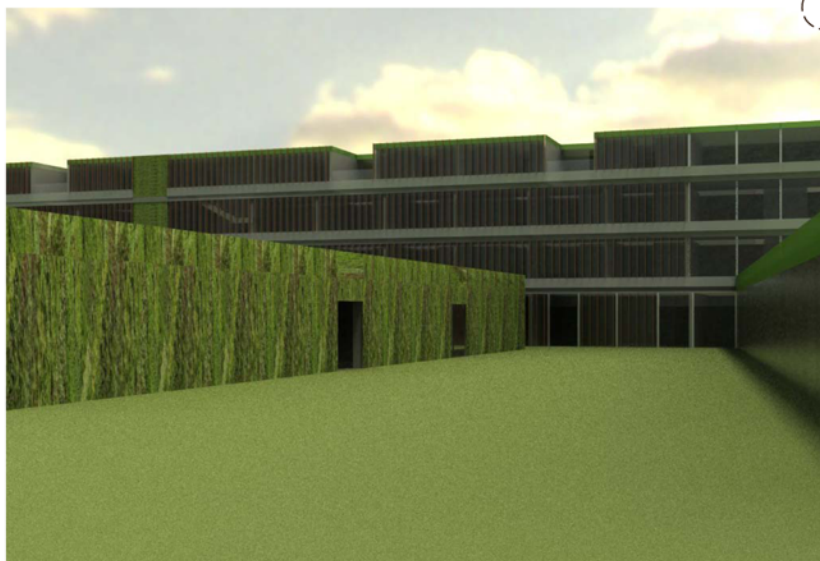
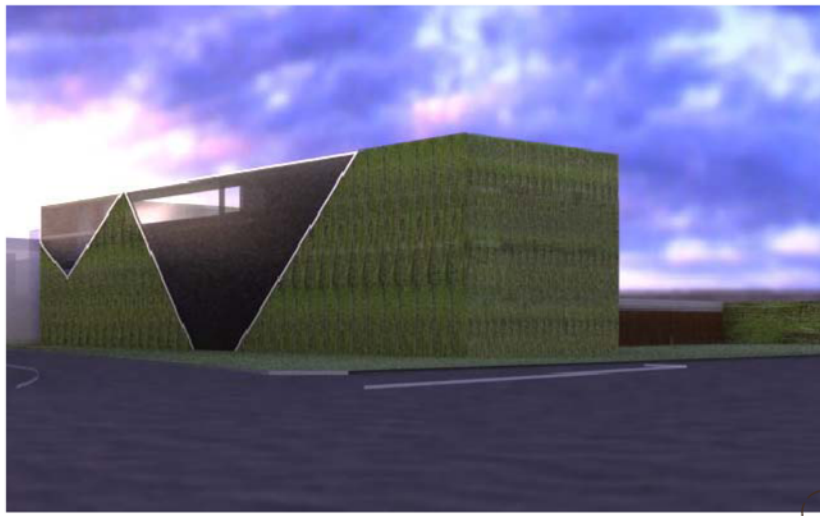


imagen del patio interior situado junto a la cafetería

imagen del patio interior situado junto a las habitaciones

**CONCEPTO**

Por la situación en la que se encuentra el parador, no existe una línea divisoria entre lo urbano y lo natural, el paisaje lejano forma parte del edificio y el propio proyecto debe formar parte de este paisaje, por lo tanto se apuesta por generar un espacio urbano-natural, mejorando así el ecosistema que ya había en ese lugar.

La naturaleza lejana del valle y las montañas se mezcla con la naturaleza que se muestra de forma cercana a los clientes del parador. En la mayoría de los elementos constructivos que conforman el edificio (fachadas exteriores e interiores, cubiertas y pavimentos) encontramos algún elemento vegetal. Todos estos sistemas 'naturartificiales' se combinan con elementos naturales como el arbolado plantado en el interior de los patios abiertos del edificio. El espacio natural traspasa el exterior y se mete en el interior del edificio, configurando así un único espacio natural; mediante esta acción el límite entre el exterior e interior se diluye. El edificio pues trata de abrirse a esa naturaleza lejana. Las piezas que conforman la arquitectura se van organizando en forma de L y/o U generando una serie de patios interiores dando la espalda a las edificaciones perimetrales existentes, de baja calidad, y abriéndose hacia el paisaje con vistas al valle en dirección sur y suroeste. Se trata pues de potenciar las vistas del entorno lejano, evitando las del entorno inmediato.

A su vez estos patios interiores naturalizados generan unos ambientes mucho más interiorizados y recogidos, ofreciendo la posibilidad de que las estancias que dan a los mismos (como por ejemplo el salón de convenciones, el restaurante, la cafetería, la sala de lecturas, etc...) puedan ampliarse y salir al exterior siempre y cuando las condiciones climáticas acompañen.

